



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/44/447 ✓

S/20775

8 de agosto de 1989

ESPAÑOL

ORIGINAL: RUSO

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo cuarto período de sesiones
Temas 37 y 141 del programa provisional*
LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

MEDIDAS PARA PREVENIR EL TERRORISMO

INTERNACIONAL QUE PONE EN PELIGRO VIDAS
HUMANAS INOCENTES O CAUSA SU PERDIDA, O
COMPROMETE LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES,
Y ESTUDIO DE LAS CAUSAS SUBYACENTES DE
LAS FORMAS DE TERRORISMO Y LOS ACTOS DE
VIOLENCIA QUE TIENEN SU ORIGEN EN LAS
AFLICCIONES, LA FRUSTRACION, LOS AGRAVIOS
Y LA DESESPERANZA Y QUE CONDUCEN A ALGUNAS
PERSONAS A SACRIFICAR VIDAS HUMANAS,
INCLUIDA LA PROPIA, EN UN INTENTO DE
LOGRAR CAMBIOS RADICALES:

- a) INFORME DEL SECRETARIO GENERAL;
- b) CONVOCACION, BAJO LOS AUSPICIOS DE LAS
NACIONES UNIDAS, DE UNA CONFERENCIA
INTERNACIONAL PARA DEFINIR EL TERRORISMO
Y DIFERENCIARLO DE LA LUCHA DE LOS
PUEBLOS POR LA LIBERACION NACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo cuarto año

Carta de fecha 8 de agosto de 1989 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar el texto de una declaración del 2 de agosto
de 1989 del Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas.

Le agradeceré que tenga a bien disponer que se distribuya el mencionado texto
como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 37 y 141
del programa provisional, y también como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) V. LOZINSKIY
Representante Permanente interino de la
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

* A/44/150.

89-19012 9161c

/...

3P.

Anexo

DECLARACION DE 2 DE AGOSTO DE 1989 DEL MINISTRO DE RELACIONES
EXTERIORES DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

La seriedad de la situación en el Líbano y sus alrededores se ha acentuado aún más en los últimos tiempos a causa de actos violentos e inhumanos que han ocasionado la pérdida de vidas humanas.

Se ha tenido noticias de la ejecución de un Observador de las Naciones Unidas, el Teniente Coronel Higgins de los Estados Unidos de América, a quien se tenía cautivo en el Líbano como rehén. El pueblo soviético comparte la pena y el pesar de sus allegados y seres queridos.

La Unión Soviética condena enérgicamente las patentes violaciones de los derechos humanos y el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Nada justifica los actos de terror o el secuestro de personas, y menos aún la ejecución de esas personas.

La Unión Soviética apoya firmemente la adopción de medidas internacionales eficaces para impedir tales actos criminales, así como para conseguir la libertad inmediata de todos los rehenes y las personas secuestradas, independientemente de quien los tenga en su poder y de donde se encuentren. La decisión que adoptó el Consejo de Seguridad el 31 de julio, en cuya redacción la Unión Soviética participó activamente, representa una iniciativa oportuna y responsable. La Unión Soviética tratará resueltamente de que se lleve a la práctica.

La violencia genera violencia. Israel tenía que haberlo sabido cuando se organizó la operación para secuestrar en el Líbano a uno de los principales representantes de la secta shiita, el Jeque Obeid. Sin embargo, una vez más, Israel, contando con que su temeridad imprudente saldría impune, ha provocado una situación que puede ser todavía más explosiva.

La situación que se ha creado es mucho más de lamentar dado que tal parece que durante un período considerable se habían estado manteniendo contactos en relación con los rehenes en el Líbano y se tenían esperanzas de que su destino se resolvería.

Hay que romper de inmediato la cadena de actos de violencia. No puede permitirse que la pasión domine a la razón. La Unión Soviética tiene el convencimiento de que todos los interesados en el arreglo justo de la cuestión del Líbano tienen que actuar ahora con total desapasionamiento, serenidad y moderación. De lo contrario, la situación en el Líbano evolucionará todavía más peligrosamente y resultarán inútiles los esfuerzos que realice la Liga de los Estados Arabes, con el apoyo de la comunidad internacional, para detener el derramamiento de sangre en ese país y ayudar a los libaneses a restablecer el consenso nacional que les permita avanzar hacia un diálogo político constructivo.

Otro motivo por el cual no puede permitirse que la violencia se intensifique es que esto obstaculizará el proceso que cada vez cobra más impulso de romper el estancamiento en el conflicto árabe-israelí, para reorientar ese estancamiento hacia medidas tangibles y prácticas. La situación exige que en los acontecimientos que se desarrollan en el Oriente Medio se canalice la energía de todos los participantes hacia la acción positiva y la Unión Soviética hará todo lo posible para promover esa evolución.
